

CAMPAÑA DE MANOS UNIDAS 2013
No hay justicia sin igualdad

+ Vicente Jiménez Zamora
Obispo de Santander

Manos Unidas es la Asociación de la Iglesia Católica en España para la ayuda, promoción y desarrollo del Tercer Mundo. Es una Organización No Gubernamental para el Desarrollo (ONGD).

Un año más la Campaña de Manos Unidas llama a nuestras puertas con un programa de actos, que se prolongarán a lo largo del año 2013 y reclaman nuestra atención e interés.

La Campaña de *Manos Unidas* quiere ser *conciencia crítica* de la sociedad y de la Iglesia, que sienten el aguijón de la responsabilidad ante la situación del hambre en el mundo, resumen de todas las injusticias, con un cortejo de subdesarrollo e incultura. En la solución de este gravísimo problema hay implicadas muchas responsabilidades, a distintos niveles, que no es éste el momento de concretar, sino más bien de aprovechar la oportunidad que nos ofrece la Campaña de *Manos Unidas*, para aceptar con todas sus consecuencias lo que nos afecta y compromete a nosotros desde la conciencia cristiana y humana.

La Campaña de este año 2013 tiene como lema: “*No hay justicia sin igualdad*”. Los cristianos tenemos en cuenta las palabras del Apóstol San Pablo: “No hay judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (*Gál 3, 28*).

Se propone sensibilizar y actuar en la promoción y la igualdad de los sexos y la autonomía de la mujer. La mujer, a lo largo de la historia, ha sido y es víctima de violencia física, sexual y psicológica. Son también las niñas y mujeres las grandes víctimas del comercio de personas, así como de graves decisiones constantes como el aborto de niñas y el infanticidio.

La Campaña denuncia que se dan graves discriminaciones de las mujeres en asistencia sanitaria y alimentación. Las mujeres, además, ven, en muchos casos, impedido su acceso a la educación, a la igualdad del trabajo, a la participación en la vida política.

La Campaña de *Manos Unidas* quiere acabar con las raíces de la discriminación que sufren las mujeres y apoyar proyectos que reconocen su dignidad para impulsar el desarrollo integral de las personas y de los pueblos.

Con esta *carta pastoral* expreso públicamente mi gratitud sincera al Sr. Presidente y a todo el equipo de nuestra Delegación Diocesana de Manos Unidas y a todos los voluntarios por su trabajo entusiasta y eficaz. Gracias a Dios, la respuesta de los diocesanos es siempre generosa y nos permite financiar los proyectos propuestos para cada Campaña.